

Benjamín Roales

Christian Emmanuel Noriega Leyva



Capítulo 1

Benjamín Roales

En una casa de los barrios más pobres del pueblo de Browning Town, vivía un niño malcriado junto a sus responsables padres y su tímido hermano menor. Siempre molestaba a éste último para llamar la atención, rayaba las paredes con crayones, destruía los jarrones de su madre robusta y mordía los cinturones de su padre delgado.

Entonces un día, los progenitores de Benjamín, cansados de sus travesuras y de su comportamiento, decidieron llevarlo a un psicólogo. Adentro de la oficina, el especialista le preguntó al chico, sin rodeos, que cómo se sentía y qué le fastidiaba a fin de poder ayudarlo. Él contestó, falto de guardarse nada, que constantemente se hallaba hiperactivo debido a algunos de sus compañeros quienes lo molestaban, aprendiendo así de malas influencias. Buscando una respuesta más sustancial, el sagaz le recomendó tener un diario con la finalidad de escribir sus experiencias con sus colegas de la escuela, desahogándose en sus más profundos pensamientos y hallar alguna solución.

Una jornada de septiembre, dos meses después de su visita, Benjamín se dispuso a realizar la actividad que le había dejado el experto. Ya que no tuvo clases, comenzó a transcribir el ejercicio. Redactó lo vivido de sus días en el colegio. Al volver a la consulta, luego de leer sus experiencias personales, el encargado le recomendó soluciones basadas en ello, siendo una especie de liberación de su enojo. Al parecer funcionaba, porque ya no cometía imprudencias, ni se rodeaba de maliciosas compañías.